



**XXV**  
**CONGRESO**  
**NACIONAL**  
**DE**  
**CRONISTAS**  
**ESPAÑOLES**  
**Y**  
**XXV**  
**REUNION**  
**ANUAL**  
**DE**  
**CRONISTAS**  
**CORDOBESES**  
**(Bodas de**  
**Plata)**

**ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES**  
**DIPUTACION DE CORDOBA**

**Córdoba, 1997**

**Asociación Española de Cronistas Oficiales  
Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**

**XX CONGRESO NACIONAL DE  
CRONISTAS ESPAÑOLES  
XXV REUNIÓN ANUAL DE  
CRONISTAS CORDOBESES  
(BODAS DE PLATA)**

**A C T A S**

**(Córdoba y Montemayor, del 22 a 24 de abril de 1994).**

**Diputación de Córdoba  
1997**

**Imprime**

Imprenta Provincial  
Avda. del Mediterraneo s/n  
14011-CORDOBA

**ISBN**

84-8154-911-8

**Deposito Legal**

CO-326-1997

---

## NOTAS PARA EL ESTUDIO DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO DE ESPEJO: CAPILLAS Y ALTARES DE LA PARROQUIA DE SAN BARTOLOMÉ A COMIENZOS DEL SIGLO XX

---

Miguel VENTURA GRACIA

---

### INTRODUCCIÓN

Dos medidas muy importantes para la salvaguarda del patrimonio artístico de la Parroquia de San Bartolomé se han acometido últimamente en Espejo. En primer lugar, la creación en el año 1989 de un precioso Museo Parroquial de Orfebrería, donde se custodian más de cincuenta piezas de plata, fechables entre los siglos XVI y XIX, y punzonadas, la mayor parte de ellas, por los más prestigiosos orfebres de la platería cordobesa de su tiempo<sup>1</sup>. De otra parte, la reciente restauración del retablo de San Andrés (septiembre 1993-marzo 1994), gracias a la cual las cinco tablas que junto a otros elementos artísticos componen dicho retablo, han vuelto a cobrar sus colores prístinos, tal como el gran maestro del renacimiento primitivo cordobés, Pedro Romana, los plasmara en los albores de la centuria del Quinientos<sup>2</sup>.

Precauciones como éstas son las que sin duda nos permitirán transferir íntegramente a las generaciones futuras el legado cultural que hemos recibido<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Con motivo de la creación de este Museo Parroquial se elaboró y publicó un inventario-catalogo de todas y cada una de sus piezas. Cfr. VENTURA GRACIA M. *Orfebrería de la Parroquia de San Bartolomé de Espejo*. Espejo, 1989, 112 pp.

<sup>2</sup> Las obras de restauración que se iniciaron a finales del mes de septiembre de 1993 han consistido en la fijación de las zonas más afectadas por levantamientos, el desmontaje de doseletes y tablas, tratamiento insecticida, consolidación de ciertas piezas, protección de la madera, fijación de los dorados y policromías restantes, y limpieza de dorados y tablas. Los trabajos han sido realizados por la empresa 'Tratamientos de Conservación y Restauración S.L.' por un importe de 5 millones de pesetas, con cargo a la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

<sup>3</sup> Hay que agradecer estas realizaciones a la iniciativa y gestión del párroco actual Rvdo. D. Francisco García Velasco.

Por otro lado empero hemos de lamentar la pérdida irreparable de un número importante de obras de arte que secularmente exornaron el interior de la Iglesia de San Bartolomé y de las cuales hoy, ni siquiera su recuerdo pervive para la mayoría de esta población. Por ello, con motivo de la presente Reunión de Cronistas Oficiales, hemos decidido encauzar nuestro esfuerzo si no a restituirlas —ojalá en algunos casos todavía ello fuera posible— sí al menos a rescatar su memoria.

El espacio cronológico al que nos referiremos en este trabajo se circunscribe al primer tercio del siglo actual<sup>4</sup> y nuestro objetivo se centra en la enumeración y descripción de las capillas y altares existentes en esa época en esta parroquial. De modo que al tiempo que se patentizan algunas de las pulsiones religiosas que han existido entre la feligresía de esta iglesia —según el dictado de las distintas advocaciones—, daremos a conocer también parte del patrimonio artístico (pintura y escultura sobre todo) con que se ornaban los retablos erigidos en los susodichos altares.

### Fuentes documentales

La base documental más sólida para la elaboración de nuestro estudio la encontramos principalmente en la respuesta de Espejo a la estadística de la diócesis mandada realizar por el obispo don Ramón Guillamet y Coma con fecha 14 de enero de 1914, la cual nos ofrece una rica información para conocer el estado de la Iglesia en Espejo a comienzos de la presente centuria<sup>5</sup>. Asimismo, hemos tenido en cuenta el interesante acervo documental, relacionado con el tema que se custodia en la sección de Despachos Ordinarios del Archivo General del Obispado de Córdoba. Escasa, y deficiente en ocasiones, nos ha parecido, en cambio, la apoyatura bibliográfica para nuestro quehacer pues se reduce, casi exclusivamente a los trabajos de L. M. Ramírez de las Casas-Deza<sup>6</sup> y de R. Ramírez de Arellano<sup>7</sup>. Por último nos hemos valido

<sup>4</sup> Aunque las fuentes documentales escritas que hemos manejado no se extienden más allá del año 1914, la información oral que hemos recabado —dignas de todo crédito— nos permite en ocasiones avanzar algo en el tiempo.

<sup>5</sup> El objeto de la encuesta era conseguir el mayor grado de conocimiento posible de la diócesis que don Ramón Guillamet tenía que regir y en el menor tiempo posible, para proyectar con mayor eficacia su acción pastoral. Cfr. *Boletín Eclesiástico del Obispado de Córdoba* 1914 pp. 33-56. Indicar asimismo que la brevedad que impone este tipo de comunicaciones nos permite abordar sólo parcialmente la sugestiva información recogida en estos censos. De todos modos, esta será tratada en su totalidad en el trabajo de conjunto sobre la Iglesia de Espejo a comienzos de este siglo que actualmente nos ocupa.

<sup>6</sup> RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, L. M. *Corografía Histórico-Estadística de la Provincia y Obispado de Córdoba* (1840-42). Ed. Córdoba, 1986, vol. I, pp. 269-275.

<sup>7</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO, R. *Inventario Monumental y Artístico de la provincia de Córdoba 1904*. Ed. Córdoba, 1985, pp. 373-379. Se completa el corpus bibliográfico manejado con los

también de la transmisión oral de nuestros mayores que, a veces, nos ha servido ora para confirmar algunos de los datos recogidos en la citada documentación, ora para matizarlos

## CAPILLAS Y ALTARES

Partiendo de la capilla mayor de la iglesia, y prosiguiendo por el tramo superior de la nave del Evangelio, Sagrario, tramo inferior de la misma nave, hasta finalizar en la del lado de la Epístola, en dirección hacia su cabecera, encontramos en esta Parroquia de San Bartolomé, a comienzos del siglo XX, las siguientes capillas y altares

### Capilla Mayor

Esta artística capilla cubierta por una compleja bóveda de nervios en forma de círculos, terceletes y abundantes claves circulares, de acuerdo con el estilo gótico de finales del siglo XV a que pertenece la obra, daba cobijo al altar mayor, dedicado por entonces al apóstol San Bartolomé

Tres retablos diferentes, a lo largo de los tiempos, han decorado el frontal de esta capilla. El primero erigido al edificarse esta iglesia —“un retablo de cinco hordenes y en el horden de en m<sup>o</sup> la ymagen de San Br<sup>e</sup> de bulto y otras ymagenes de bulto”<sup>8</sup>— presidió el presbiterio hasta promediado el siglo XIX en que se sustituye por una nueva máquina. A través de Casas-Deza sabemos que el sagrario, situado fuera del retablo, al lado del Evangelio —según costumbre en su momento— no se hallaba en uso en el año 1842, dado su mal estado de conservación. Por otra parte, se trataba, en su opinión, de “una obra moderna de muy mal gusto”<sup>9</sup>, visto lo cual se plantea la conveniencia de construir un nuevo tabernáculo, “en virtud de la manda q<sup>e</sup> para dho fin dejo el Pbro de la misma [parroquia] D<sup>n</sup> Blas Pineda”<sup>10</sup>. No obstante, examinado el retablo mayor, donde habría de erigirse el nuevo tabernáculo, el tallista cordobés Rafael Soto aconseja la ejecución de un retablo nuevo, considerando el avanzado estado de deterioro en que se hallaba el original, sobre todo después de las “dos ecalaciones q<sup>e</sup> en el año 1836 casi le destruyeron”<sup>11</sup>. Y así se

trabajos de ORTIZ JUAREZ D y otros en el *Catálogo Artístico y Monumental de la provincia de Córdoba* tomo III Córdoba 1985 pp 163-202 y los aparecidos en *Los pueblos de Córdoba Espejo* Córdoba 1993 tomo II pp 567-571 debidos a la pluma de RIVAS CARMONA J AROCA LARA A PALENCIA CEREZO J M y SEQUEIROS PUMAR C respectivamente

<sup>8</sup> A(rchivo) G(eneral) del O(bispado) de C(órdoba) *Vistas Generales* Espejo Año 1580 f 16r

<sup>9</sup> RAMIREZ DE LAS CASAS-DEZA L M *Corografía* op cit

<sup>10</sup> A G O C *Despachos Ordinarios Leg 24* Espejo Año 1848

<sup>11</sup> *Ibidem*

hace... de lo cual visto y oído por los albaceas del Sr. Pineda y demás personas notables de este pueblo ( ) se han comprometido a contribuir con las cantidades necesarias à mas de la designada para el fin antes indicado, con el objeto de llevar à cabo la construcción de un hermoso retablo mayor tan necesario en esta Parroq<sup>ua</sup>"<sup>12</sup> Dicho retablo –"de madera pintada en encarnado y dorado figurando piedra jaspe, estilo moderno"<sup>13</sup>– subsistió hasta la pasada guerra civil, en que fue destruido y posteriormente sustituido por el actual de San Andrés

Estaba coronado aquel retablo por un Calvario con figuras de "tamaño académico", obra, en opinión de Ramírez de Arellano de fines del siglo XV que es sin duda resto del retablo primero y muy apreciable"<sup>14</sup> El cuerpo principal se distribuía en tres calles verticales delimitadas por cuatro columnas de madera jaspeada con capiteles compuestos. El entrepaño central, sensiblemente más ancho que los laterales, albergaba un tabernáculo concebido a modo de *templete* sobre columnitas también de madera, que repetían el modelo anterior. Los tres nichos subsiguientes estaban coronados por una serie de arquillos de medio punto, que descansaban sobre elegantes y alargados baquetones. Uno de estos nichos lo ocupaba una talla del titular, San Bartolomé, el otro una imagen de cartón-piedra de Santa Cecilia<sup>15</sup>

Cerraba el presbiterio una sólida verja de hierro, de la que una leve reliquia tan sólo permanece actualmente en las inmediaciones de esta iglesia<sup>16</sup>

### Capilla de la Purísima Concepción

Está ubicada en la cabecera de la nave del Evangelio, bajo una bóveda de crucería. El relieve en piedra con la efigie de la Inmaculada nos informa sobre la titularidad de esta capilla: si bien hoy se venera en ella una imagen de Ntra. Sra. de las Mercedes, que carece de valor artístico alguno<sup>17</sup>

<sup>12</sup> *Ibidem*

<sup>13</sup> Arch(ivo) Parroq(ual) *Relacion al Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de esta Diocesis*. Espejo Año 1914

<sup>14</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO R. *Inventario* op. cit.

<sup>15</sup> Para la descripción de este retablo nos ha sido de suma utilidad una reproducción fotográfica del mismo de principios de siglo que obra en nuestro archivo particular. Nuestro agradecimiento por su cesión a D. José Leva Méndez.

<sup>16</sup> Un tramo de esta verja podemos ver todavía en el Patio. El Aljibe frente a la primitiva puerta principal de acceso al templo.

<sup>17</sup> Se trata de una imagen de escavola donada a la parroquia por don Amador Fernández Carrillo en acción de gracias por haber resultado su hijo indemne en un mal trance de guerra. Vino a sustituir a una interesante talla de la Inmaculada del siglo XVI desaparecida en la guerra civil. En un altar colateral [el mayor] la imagen de Ntra. Sra. de bulto. A. G. O. C. *Visitas Generales documento* cit.

Hacia 1914, y hasta la pasada guerra civil, el altar estuvo dedicado a la Purísima Concepción, y había sido bendecido en el año 1899 por el párroco de entonces, D. Francisco Poyato Zafra, tal vez con motivo de alguna remodelación. La imagen de la Purísima “en escultura y de madera pintada” aparecía en esa época entronizada en un sobrio camarín. En la actualidad esta capilla alberga un retablo, muy deteriorado, de madera tallada y decorada al gusto barroco de finales del siglo XVIII, que perteneció a la iglesia del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia y San Bartolomé, hasta que, tras la pasada contienda civil, fue trasladado a esta parroquia.

### Altar de San Francisco de Asís

En la misma capilla de la Inmaculada Concepción, sobre su muro lateral izquierdo, se erigía un altar dedicado a San Francisco de Asís<sup>18</sup>. En esta capilla permaneció hasta principios de la década de los cincuenta, en que el retablo que lo decoraba fue trasladado a la antigua iglesia conventual de Santa Teresa. Posteriormente, hacia 1962, tras la remodelación sufrida por dicha iglesia, desapareció.

Presidía este retablo franciscano, de talla dorada y estilo churrigueresco, la imagen del titular “en escultura de madera pintada de medio cuerpo y todo vestido de fraile franciscano”<sup>19</sup>, flanqueado por dos pinturas sobre tabla de unos 60x100 cms., que representaban a San Luis de Francia y a Santa Isabel, calificadas por Casas-Deza como “obras de mérito”, mientras que para el cronista Arellano pasan inadvertidas.

### Capilla de San Antonio

Erigida en el siglo XVII, con una portada típica de esta centuria. A ella no aluden, sin embargo, ni Casas-Deza ni Arellano.

Preside la portada un relieve en piedra con la representación del evangelista San Lucas, de ahí que algunos tratadistas le hayan adjudicado a esta capilla dicha titularidad<sup>20</sup>. En su interior se exhiben igualmente los símbolos de los cuatro Evangelistas, toscamente labrados sobre las enjutas en que descansa su cúpula. No obstante, en la época que nos ocupa, y hasta la década de los

<sup>18</sup> Aunque el párroco don Diego de Ariza Serrano en la cumplimentación de la estadística del año 1914 se refiere a éste como ‘Altar de San Francisco Javier’ más confianza nos merece Casas-Deza, avalado por la memoria popular al atribuirlo a la advocación de San Francisco de Asís.

<sup>19</sup> Arch. Parrq. *Relacion doc. cit.*

<sup>20</sup> Cfr. ORTIZ JUAREZ et alii *Catálogo op. cit.* p. 175 y RIVAS CARMONA J. *Los pueblos op. cit.* p. 568.



ochenta, el altar que en ella existía estuvo consagrado a San Antonio. Una imagen del santo en "un cuadro de lienzo grande pintado, con caña dorada", exornaba dicho altar. Se trata de una pintura que representa a San Antonio con el Niño, óleo sobre lienzo de unos 160x220 cms., datable hacia la segunda mitad del siglo XVIII. Actualmente cuelga del muro frontal de la sacristía de la Parroquia y está precisado de urgente restauración.

Cierra este recinto una fuerte cancela de hierro<sup>21</sup>

### Capilla de Ntra. Sra. de la Fuensanta (Sagrario)

Se trata de la capilla más importante de esta iglesia y se abre a la altura de la cabecera de la nave del Evangelio. Fue erigida a comienzos del segundo tercio del siglo XVIII, merced a un acuerdo suscrito entre el Ayuntamiento de la Villa y el Clero "y con la anuencia del Ilmo. Señor Obispo de Córdoba", para acoger en ella la imagen de la Patrona de Espejo, Ntra. Sra. de la Fuensanta que se hallaba en la ermita de su advocación, extramuros del pueblo<sup>22</sup>. Sabemos, en este sentido, que en el año 1731 ya se habían iniciado las obras y que ocho años más tarde, en 1739 ya estaban concluidas, encontrándose la primitiva imagen de su titular entronizada en su nueva casa<sup>23</sup>.

Tiene esta capilla las dimensiones y estructura propias de una iglesia. Es de una sola nave con crucero, cuya cúpula, de media naranja, se decora en sus pechinas con pinturas de los cuatro Evangelistas, en forma de óvalo, rodeadas de abundante hojarasca. Cuenta con amplia sacristía y camarín.

Además de su altar mayor, donde se veneraba a la Patrona, contaba con otros altares (algunos de ellos permanecen, aunque muy deteriorados) levantados en sus muros laterales y brazos del crucero, a saber: altar del Dulce Nombre, altar del Señor del Perdón, altar de Ntra. Sra. de Belén, Sagrado Corazón y altar de San Blas. Incluso otra capilla, de gran capacidad, erigida a las Ánimas del Purgatorio, se abría hacia el centro del muro del Evangelio. Esta a su vez, contaba con otros tres altares: el dedicado al Arcángel San Rafael, a la Virgen Dolorosa y Santo Entierro, y el levantado en honor de Ntra. Sra. del Carmen y Benditas Ánimas del Purgatorio.

<sup>21</sup> En la actualidad la capilla carece de altar y como alguno. Solamente se utiliza para custodiar la imagen procesional de la Borriquita. Se halla muy deteriorada.

<sup>22</sup> Cf. VENTURA GRACIA M. "Ntra. Sra. de la Fuensanta, Patrona de Espejo. Aportación al conocimiento de la religiosidad popular andaluza" en *Cronica de Córdoba y sus pueblos*. II. Córdoba, 1991. pp. 266-274.

A.G.O.C. *Despachos Ordinarios*. Leg. 24. Espejo. Años 1731 y 1739.

### Altar del Dulce Nombre

Se levantaba este altar (hoy desaparecido) a los pies de la capilla de Ntra Sra de la Fuensanta, sobre su muro derecho contiguo a la capilla de San Antonio Merced a un documento fechado en 1801, podemos conocer algunos detalles sobre la identidad de su fundador, imágenes que en él se veneraban, así como los actos solemnes que solían celebrarse ante el mismo 'El fundador del Colexio de educandas desta villa [don Miguel Castro Leiva, 1758] como devotísimo del S<sup>or</sup> S<sup>n</sup> Miguel y el Dulcísimo Nombre de Jesús, vajo cuio patrocinio y nombre lo yntutuyo dejó un altar sito en la capilla de la fuensanta muy Hermoso y en él colocó las sagradas imaxenes del Dulcísimo Nombre de Jesús, S<sup>n</sup> Miguel y demás Arcángeles con el Ángel Custodio dejó p<sup>r</sup> ultima voluntad testamentaria dos funsiones solemnísimas una día 1<sup>o</sup> de Enero de cada año Zircuncizion de Nro S<sup>r</sup> Jesuchristo y otra en el del Sr S<sup>mo</sup> Miguel, las cuales se havían de zelebrar en dho Altar con SS<sup>mo</sup> Sacramt<sup>o</sup> y Sermon, p<sup>r</sup> esto deho Altar preparado con un gran nicho, cortina y adorno de Candeleros y buxias doradas para q<sup>e</sup> se colocase 30 luzes y unos tronos muy hermosos p<sup>r</sup> dha Imajenes q<sup>e</sup> se colocaban fuera del Nicho, yntern q<sup>e</sup> estaba su Mag<sup>d</sup> Sacramentada en dha funcion, la que se efectuo con toda solemnidad y gusto de todos los de este Pueblo, pagandose p<sup>r</sup> este Colexio los dros corresp<sup>tes</sup><sup>24</sup>

Hacia 1914, aún subsistía sobre el altar la mencionada talla de San Miguel, así como otra más pequeña de idéntica advocación. No es de extrañar, por consiguiente, que popularmente fuera conocido como "altar de San Miguel", o que ésta fuera su verdadera advocación.

El retablo que decoraba el altar del Dulce Nombre seguía la traza del mejor barroco en esta parroquia, a juego con el retablo mayor que presidía la capilla, si bien, en su caso, el estípite decorado con motivos florales había sustituido a la columna salomónica de aquél.

### Altar del Perdón

Se erige en la misma capilla de la Fuensanta, en honor del "Señor del Perdón", y lo bendice el párroco don Diego Ariza Serrano, el día 2 de marzo de 1895.

Una imagen de Cristo Crucificado, de pasta madera y tamaño natural presidía este altar de yeso y madera tallada y dorada, de estilo sencillo<sup>25</sup>.

Con posterioridad a 1914, esta imagen fue reubicada en la capilla de Ánimas, en el lugar que hoy ocupa el Cristo de la Buena Muerte, donde se le rendía por Cuaresma un solemne quinario.

<sup>24</sup> *Ibidem*. Año 1801.

<sup>25</sup> Arch. Parroq. *Relación doc. cu*.

### Altar de Ntra. Sra. de Belén

Ocupa el lugar de la Epístola de la capilla mayor del Sagrario. Es de madera tallada y dorada. Primera mitad del siglo XVIII. En él se veneraba la "imagen de Ntra. Sra. de Belén pintada en un cuadro pequeño de madera"<sup>26</sup>. Sobre el mismo altar "dos esculturas pequeñas: una de S. Ant<sup>o</sup> y otra de S. Franc<sup>o</sup>"<sup>27</sup>. El retablo que decora este altar consta de tres calles con hornacinas para santos, y está rematado por un frontón curvo donde campea las armas del donante. En la actualidad ha desaparecido el ara, y el retablo está muy mutilado en su decoración.

### Altar Mayor

Levantado a principios del siglo XVIII para venerar la imagen de Ntra. Sra. de la Fuensanta, patrona de esta villa<sup>28</sup>. Lo enriquece un hermoso retablo barroco de madera tallada y policromada, que descansa sobre un banco de 100 cms. de altura. La predella sostiene un orden que se corona de un frontón semicircular que se adorna de una pintura al óleo sobre lienzo, en forma de medallón, que, al parecer, representa el "Nacimiento de la Virgen". Cuatro columnas salomónicas, de cinco espiras, con capiteles compuestos y decoración adventicia floral, dan lugar a tres calles: las dos laterales, tocadas con sendas marías, albergaban en sus nichos, en esta época, "la imagen de Ntra. Sra. de la Antigua en escultura, de madera"<sup>29</sup> y "la imagen de S. Agustín en escultura de madera tallada"<sup>30</sup>, a derecha e izquierda del camarín, respectivamente. En este camarín, abierto en el entrepaño central, se encontraba la imagen de la titular "en escultura de madera"<sup>31</sup>. En las calles laterales del frontal, "la imagen de S. José de estatura casi natural, de madera tallada"<sup>32</sup>, y otra cuya identidad desconocemos, aunque bien pudiera tratarse del apóstol San Bartolomé<sup>33</sup>. Dos hermosos ángeles lampareros custodiaban el altar.

<sup>26</sup> *Ibidem*

<sup>27</sup> *Ibidem*

<sup>28</sup> Se detecta una notoria incongruencia entre la fecha en que se doró su retablo—año 1700—según reza una inscripción en su predella—y la época en que se construye esta capilla—en torno a 1731-1739— que aun no hemos logrado explicar.

<sup>29</sup> Arch. Parroq. *Relacion doc. cit.*

<sup>30</sup> *Ibidem*

<sup>31</sup> *Ibidem*. Por referencias orales sabemos que se trataba de una imagen de vestir de no muy buena factura.

<sup>32</sup> Arch. Parroq. *Relacion doc. cit.*

<sup>33</sup> Nos basamos para ello en una reproducción fotográfica de este retablo de comienzos de siglo y de la misma procedencia de la consignada en la nota 14.

## Altar del Sagrado Corazón

Ocupa el lugar del Evangelio de la capilla mayor del Sagrario. Es gemelo al de Ntra. Sra. de Belén, y pertenece a la misma época. En el nicho central del retablo se veneraba "una imagen del Corazón de Jesús, de busto natural, de cartón-piedra"<sup>34</sup>. En los nichos laterales, "dos imágenes, San Lorenzo y San José, ambas medianas y de madera tallada"<sup>35</sup>. Todas ellas desaparecidas.

## Capilla de Ánimas

A partir del año 1793, y por mandato episcopal, la cofradía del Entierro de Cristo y Soledad de Nuestra Señora, normalmente en manos de alguna familia pudiente del pueblo, es absorbida por la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen y Benditas Ánimas del Purgatorio. De modo que, a partir de esa fecha, dicha hermandad procesionaría "la SSma Dolorosa, cuya prodigiosa imagen es propia de dicha capilla"<sup>36</sup>. El fervor que esta imagen de la Dolorosa concita en la hermandad lleva a ésta a plantearse la necesidad de construir una capilla en la iglesia parroquial, con su camarín, para entronizar la sagrada imagen. Las fuentes se nos muestran muy elocuentes al respecto: "conociendo ( ) por anterior experiencia el mucho fervor y devoción de todo este pueblo a la mencionada Imagen, proyecta hacer Capilla y Camarín para su colocación, mayor culto y decencia, contando con las limosnas de sus Bienhechores que le instan, y para cuyo efecto necesita tomar de la entrada al cementerio que tiene la Parroquia el terreno de siete varas de largo y cuatro de ancho que según informes de peritos se necesitan"<sup>37</sup>. Esta capilla se construye, pues, en el muro del lado del Evangelio, con unas dimensiones mayores que las que se abren a las naves de la iglesia, y con sacristía propia. En ella se levantaron los siguientes altares: altar de San Rafael, altar del Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de los Dolores y el altar erigido a Ntra. Sra. del Carmen y Benditas Ánimas del Purgatorio, protegidos por una verja de hierro.

El primero de ellos, **altar de San Rafael**, levantado hacia el año 1804, ocupó el lateral derecho de la nueva capilla, y lo decoraba un lienzo con la imagen del arcángel, obra del acreditado pintor Antonio María Monroy. Por cuyo medio se le daría el debido culto por ser grande la devoción que profesan estos fieles a las benditas ánimas y Sra. de los Dolores que se venera en esta su nueva capilla y de consiguiente es regular que colocándose en ella la Imagen

<sup>34</sup> Arch. Parroq. *Relacion* *doc. cit.*

<sup>35</sup> *Ibidem*

<sup>36</sup> A.G.O.C. *Despachos Ordinarios* Leg. 24. Espejo. Año 1793.

<sup>37</sup> *Ibidem*

del Santo Arcángel participe de aseo y esmero con que se sirve<sup>38</sup>

El **altar del Santo Sepulcro**, de madera tallada era el más importante de este recinto. Se localizaba al fondo de éste bajo el camarín destinado a la efigie de Ntra. Sra. de los Dolores debajo del cual en un hueco siempre ha estado el Santo Sepulcro 'ambas Imágenes esculturas de madera'<sup>39</sup>

Y por último el **altar de Ánimas** ubicado en el muro lateral izquierdo de la capilla y dedicado a Ntra. Sra. del Carmen y Benditas Ánimas del Purgatorio. Sencillo de material y madera' lo presidía un gran lienzo donde se representaba a la Señora y a sus pies las almas en el Purgatorio.

Todas estas piezas desaparecieron en la pasada contienda civil siendo posteriormente sustituidas por las actuales Ntra. Sra. de la Soledad una hermosa talla del imaginero granadino A. Muñoz (1948) y un Cristo yacente en su urna de cristal ambas imágenes en el frontal de la capilla y otra del Cristo de la Buena Muerte, que decora el muro izquierdo. Estas dos últimas, de pasta madera carecen de valor artístico.

### Altar de San Blas

Estuvo situado a los pies de la capilla de la Fuensanta en su muro del lado del Evangelio. Era de madera tallada y dorada y estilo gótico (?)<sup>40</sup>. El nicho central del cuerpo superior de su retablo lo ocupaba la figura de Santa Lucía – hoy rescatada y enriquecida por la gubia del tallista cordobés Miguel Arjona y rebautizada como 'Virgen de la Albuheira – flanqueada a su vez por sendas pinturas en tabla sobre el mismo retablo que al parecer representaban a Santa Inés y San Pedro. El cuerpo inferior se mostraba con la imagen de su titular San Blas, y otras dos tablas pictóricas alusivas a San Nicolás.

Al lado izquierdo del altar colgaba un lienzo de grandes dimensiones alegórico a la Crucifixión.

### Capilla de Ntra. Sra. del Rosario

Se abre esta capilla a la nave del Evangelio a la derecha de la salida del Sagrario. Actualmente está dedicada a María Santísima de los Dolores<sup>41</sup>. A

<sup>38</sup> *Ibidem*. Año 1804.

<sup>39</sup> Arch. Parroq. *Relacion doc. cit.*

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> Esta capilla que actualmente está dedicada a la Virgen de los Dolores fue remodelada hacia el año 1953 a expensas de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores siendo su Hermano Mayor D. Justino Reyes Graena para albergar en ella sus imágenes procesionales Nazareno (hoy en el Sagrario), Virgen de los Dolores, San Juan, la Verónica y la Magdalena. Tanto su nueva estructura como su decoración reproducen fielmente las de la antigua capilla de Jesús.

ella alude Casas-Deza, aunque sólo para indicar que “tiene un mal retablo en talla”<sup>42</sup> Algo más explícito, por el contrario se muestra el cronista Arellano al referirse a esta capilla “tiene una portada que fue ojal y fina. Sufrió una reforma de carácter plateresco y más tarde otra churrigueresca ( ) aparecen trozos nuevos y malos en amigable consorcio, con la particularidad de que las enjutas se ven llenas de adornos mudéjares muy decadentes”<sup>43</sup>. Hasta la pasada guerra civil “albergó un altar ‘en madera tallada y dorada’, de estilo ‘churrigueresco’ consagrado a Ntra. Sra. del Rosario. Sobre dicho altar se levantaba el susodicho retablo con tres ‘esculturas de madera tallada’”<sup>44</sup>. Una de ellas, la de mayor envergadura, representaba a su titular “la Virgen del Rosario, talla de finales del siglo XVI”<sup>45</sup> de muy buena factura<sup>46</sup>, las otras dos “más pequeñas, situadas a la derecha e izquierda de Nuestra Señora” estaban dedicadas a San Juan y a San Joaquín, respectivamente. Por esta misma época –y siempre según la respuesta a la estadística de 1914–, y en un nicho practicado en el muro lateral izquierdo de esta capilla se custodiaba la imagen “también en talla” de Ntra. Sra. de la Cabeza, tras haber sido cerrada al culto la ermita de esta advocación<sup>47</sup>.

Una artística verja de hierro –la misma que en su momento se utilizó en la antigua capilla de Jesús– cierra este recinto.

### Capilla de la Inmaculada Concepción “Baja”

Así se identifica, en esta época, la capilla que se levanta entre la de la Virgen del Rosario y el baptisterio<sup>48</sup>. Presenta en su portada un arco apuntado “con decoración mudéjar”, y bóveda de terceletes en su interior, y la cierra un artístico cancel de hierro. Todo ello es fechable en el siglo XVI. También a esta época perteneció el retablo “renacentista” que hasta el primer tercio de nuestra centuria decoró esta capilla. Se trataba de un “retablo antiguo” compuesto de seis piezas pictóricas en tabla, todas de idénticas dimensiones (80 x 60 cms), distribuidas de la siguiente forma: la zona central inferior estaba

<sup>42</sup> RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, L. M. *Corografía* op. cit.

<sup>43</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO, R. *Inventario* op. cit.

<sup>44</sup> Arch. Parroq. *Relación* op. cit.

<sup>45</sup> Cfr. VENTURA GRACIA, M. “Religiosidad popular y ermitas en la villa de Espejo. Siglos XVI-XVIII” *Revista de Feria Espejo* 1993 pp. 51-59.

<sup>46</sup> Así se manifestó el pintor M. Pérez Alcázar que tuvo ocasión de conocer esta talla.

<sup>47</sup> En el año 1873 se hallaba esta ermita “hace tiempo sin ningún género de culto”. A. G. O. C. *Despachos Ordinarios* Leg. 24 Espejo Año 1873.

<sup>48</sup> Ramírez de Arellano la denomina “capilla de San Marcos”. También se la denomina así en un documento fechado en 1801. Las capillas de S<sup>t</sup> S<sup>o</sup> Marcos, S<sup>t</sup> S<sup>o</sup> Andrés y S<sup>t</sup> S<sup>o</sup> Ildefonso tienen todas sus capellánías fundadas y las dos primeras con un gran preboste. A. G. O. C. *Despachos Ordinarios* Leg. 24 Espejo Año 1801.

decorada por una pintura de su titular la Purísima Concepción y sobre ella otra tabla con la Crucifixión de Jesús. A ambos lados de ésta a derecha e izquierda aparecían los temas de Jesucristo Resucitado y su Ascensión. La zona inferior del retablo se decoraba –según la misma disposición– con sendas pinturas que representaban a San Juan bautizando al Mesías y a San Lorenzo sobre la parrilla respectivamente. No se muestra elogioso Ramírez de Arellano al comentar dichas pinturas aunque sí destaca el valor del retablo en su conjunto sobre todo por los pormenores de la talla.

### Capilla de Jesús Nazareno

El espacio que desde el año 1942 hace de vestíbulo de la entrada principal al templo estuvo destinado –según reza la inscripción que aparece en la cúpula que todavía se conserva– a la capilla de Jesús Nazareno. Esta capilla había sido levantada en el año 1765 por el hermano mayor de la cofradía D. Pedro Fernández de Castro y Córdoba. Los destrozos sufridos por la iglesia, como consecuencia de la pasada guerra civil aconsejaron empero una serie de remodelaciones en la misma entre ellas la desaparición de dicha capilla para convertirla a partir de entonces en nueva puerta lateral de acceso al templo parroquial<sup>49</sup>.

Estaba decorada esta capilla por un retablo de talla dorado con un cuadro en su parte superior que representaba a Cristo conducido al Calvario al que tanto De las Casas-Deza como Ramírez de Arellano no dudan en calificar de bueno y datarlo en el siglo XVII.

Un altar dedicado a Nuestro Padre Jesús Nazareno, se levantaba en el espacio inferior de esta capilla y sobre él se elevaba un camarín perfectamente decorado de pinturas donde estaban entronizadas la imagen del titular portando la cruz sobre el hombro izquierdo ayudado del Cirneo y la imagen de Nuestra Señora de los Dolores todas ellas ‘tallas de tamaño natural’.

También en la planta baja de la capilla y en sendos nichos practicados en sus muros laterales, se ubicaban otras dos imágenes pasionistas la Magdalena y la Verónica ambas ‘escultura de madera y tamaño natural’, las cuales completaban la nómina de imágenes que la Hermandad de Nuestro Padre Jesús procesionaba en la madrugada del Viernes Santo.

Dos escalinatas de mármol blanco a derecha e izquierda comunicaban la zona inferior y superior de esta capilla. La decoración de este recinto se completaba con un magnífico tabernáculo, sostenido por 8 columnas de jaspe sobre amplia base de la misma piedra la que a su vez tiene un pedestal

<sup>49</sup> Sabemos que en 1943 la Dirección General de Regiones Devastadas acomete en Espejo la reconstrucción de su Iglesia Parroquial muy deteriorada a consecuencia de la guerra civil y que es reinaugurada el día 6 de noviembre de ese mismo año.

de piedra negra con betas doradas como de unos 50 cms de altura y 3 metros de ancho”

Dos ángeles lampareros de talla como de 1 m de altura, flanqueaban la entrada a esta capilla, que la cerraba una “magnífica cancela de hierro primorosamente trabajada y de bastante altura”<sup>50</sup>

### Altar de San Francisco Javier

Este altar erigido a la advocación de San Francisco Javier se hallaba en la nave de la Epístola entre la capilla de Jesús Nazareno y la primitiva puerta lateral de acceso al templo<sup>51</sup>. Casas-Deza lo cita en el año 1842 aunque sin ningún tipo de comentario sobre él. Para Ramírez de Arellano pasa inadvertido. Se trataba según información oral, de una pieza barroca tal vez de finales del siglo XVIII, por lo que hemos de desechar el calificativo de “gótico” que se le adjudica en la estadística de 1914. El retablo que lo decoraba estaba presidido por la imagen de San Francisco Javier, “talla de madera dorada y negra”<sup>52</sup>, y sobre ella, en el orden superior un lienzo grande que, según el párroco de entonces, representaba a la Anunciación de la Virgen.

Este altar debió concitar en buena medida el fervor de la feligresía espejeña pues hacia el año 1859 nos encontramos con la celebración de una novena en honor de su titular que da principio en la primera semana de Cuaresma, así como la petición de un devoto para que se efectúe en él la exposición a los fieles del Señor Sacramentado”<sup>53</sup>.

La pasada guerra civil fue la causa de su desaparición.

### Capilla de San Ildefonso

Se abre igualmente a la nave de la Epístola, a la derecha de lo que hasta el año 1943 fuera puerta lateral de acceso a la iglesia, antes de convertirse también en capilla. No la cita en su obra Casas-Deza y sí lo hace en cambio Ramírez de Arellano, quien nos da ciertos detalles sobre la misma se trataba en esta época y hasta su remodelación tras los destrozos sufridos con motivo de la pasada contienda civil, de una capilla plateresca con arco conopial adornado con yeserías y bóveda de casetones”, cerrada por una recia cancela de hierro, en cuyo remate campeaban las armas de los Córdoba y Figueroa.

<sup>50</sup> Todas las citas textuales para esta capilla en Arch. Parroq. *Relación doc. cit.*

<sup>51</sup> Con motivo de la citada reconstrucción de la Iglesia Parroquial (1943) este espacio es convertido en una nueva capilla la misma que desde 1989 se dedica a Museo Parroquial de Orfebrería. La cierra una magnífica verja de hierro.

<sup>52</sup> Arch. Parroq. *Relación doc. cit.*

<sup>53</sup> A.G.O.C. *Despachos Ordinarios Leg. 24 Espejo* Año 1859.



Sobre su altar erigido en honor de San Ildelfonso se levantaba un retablo de traza renacentista del último tercio del siglo XVI ornado con cenefas de gusto plateresco muy decadentes y enriquecido con una serie de pinturas en tabla bastante buenas en opinión de Arellano quien las atribuye a los pintores cordobeses del último tercio del Quinientos. Alguna de ellas como la que representa a San Pablo del mismo autor —siempre en opinión de este cronista cordobés— de las que adornan la capilla de la Asunción de la catedral de Córdoba. Dichas tablas —hoy desaparecidas— se distribuían de la siguiente manera: el cuerpo superior del retablo estaba decorado por el tema del Calvario (tabla que superaba en unos 30 cms. la altura de las demás) todas de iguales dimensiones. A ambos lados de aquel, sendas tablas con las figuras de un Religioso penitente<sup>54</sup> —se refiere sin duda a Santo Domingo<sup>55</sup>— y San Pablo. En el cuerpo central, el acto de imposición de la casulla a San Ildelfonso y en sus costados otras dos tablas que representan una a San Jerónimo y la otra el tema de la Salvación del Mundo. En la zona inferior del retablo por último tres pequeños cuadros ( ) que representan uno a Jesús, un apóstol y un soldado Romano = otro la imagen de la Virgen Santa Bárbara y otra mártir = y el tercero que representa a San Bartolomé y otros dos apóstoles<sup>56</sup>. La mesa de altar estaba revestida con azulejos de Cuenca y al pie de la misma se abría la cripta de esta capilla cerrada por una losa sepulcral.

### Capilla de San Andrés

Al costado de la capilla de San Ildelfonso en dirección hacia la cabecera de la nave de la Epístola se abre la capilla de San Andrés levantada en el año 1504 a expensas de don Gonzalo Ruiz de Lucena natural de Espejo y Racionero de la Catedral de Córdoba para instalar su sepultura. En ésta aparecía una lápida sepulcral en mármol blanco con escudo de armas dividido en tres espacios que contienen una hoguera, una higuera y una lanza enhiesta con banderín y la siguiente inscripción: Sepultura del onrado señor Gonzalo Ruiz de Lucena racionero e obrero de la iglesia de Córdoba indigno sacerdote fundador de esta capilla que dios aya acabose 1 de diciembre de MDIII<sup>56</sup>.

<sup>54</sup> Cfr. RAMÍREZ DE ARELLANO R. *Inventario* — op. cit. y ORTIZ JUAREZ et alii. *Catálogo* — op. cit. donde aparecen interesantes reproducciones fotográficas de algunas de estas obras.

<sup>55</sup> Esta es la disposición que el párroco indicó en su informe de 1914 si bien nos cuesta creer que por ejemplo el tema del Padre Eterno no fuera el que presidiera la composición. De ahí que en ocasiones valoremos algunos datos con cierta precaución. Mas coherente nos parece Ramírez de Arellano en este sentido al describir el retablo: Representa al Padre Eterno, el Calvario y San Pedro y San Pablo en el coronamiento y en el cuerpo del retablo San Ildelfonso y Santo Domingo. En el banco tres apóstoles, tres vírgenes y otros tres apóstoles de medio cuerpo.

<sup>56</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO I. M. *Inventario* — op. cit.

Tiene esta capilla un arco de ingreso apuntado y bóveda de nervios cuyas claves estuvieron decoradas con escudos de armas labrados en madera. En su muro lateral derecho se abre un artístico rosetón ojival del siglo XVI que, en sus orígenes daba al exterior.

Sobre la mesa del altar erigido a San Andrés en fábrica, revestida de artísticos azulejos de cerámica sevillana de la época –lucería formando estrellas y de las llamadas de cuerda seca– se levantaba el soberbio retablo gótico dedicado a este mártir, que hoy podemos contemplar en la capilla mayor de la iglesia. Al ser trasladado a esta capilla, en el año 1943 se le añade el banco sobre el que actualmente descansa el retablo, función que en su recinto primitivo desempeñaba un frontal del mismo tratamiento del altar.

La estructura del retablo consiste en cuatro baquetones reforzados en su parte posterior por largueros de madera, unidos entre sí por tablas donde cuelgan los respectivos doseletes y piezas ornamentales que cubren sus cinco tablas pictóricas. Iconográficamente éstas aluden de un modo más o menos directo a la Exaltación de la Cruz, bien a través de la Pasión de Jesús, como se refleja en el **Calvario** (149 x 91 cms) de la calle central, bien por medio de los dos momentos del martirio de San Andrés, también en el piso superior. En la calle izquierda **San Andrés rindiendo culto al instrumento de su martirio** (136 x 72 cms) y en la calle lateral derecha el **Martirio de San Andrés** (136 x 72 cms). En el entrepaño inferior a la izquierda, una representación de la **Natividad de Jesús** (103 x 72 cms) mientras la calle lateral derecha está decorada por la **Adoración de los Reyes** (103 x 72 cms), esta última tabla firmada por el autor de la composición, el cordobés Pedro Romana<sup>57</sup>.

El retablo contiene además una sexta tabla con panes de oro cincelados que, en la época a que aludimos, daba fondo a una imagen de ‘chuletas’ de San Andrés – ‘bien notable’ en opinión de Ramírez de Arellano– de tamaño algo menor que el natural, como todavía puede comprobarse en su huella en el lugar de gloria de la calle central. Esta talla desapareció con motivo de la pasada guerra civil.

Completa la decoración del retablo un conjunto escultórico, compuesto por seis pequeñas imágenes, de unos 45 cms de altura, a las que paradójicamente no alude nuestro informante en el año 1914<sup>58</sup>. Sí lo hace, en cambio, en 1904, el cronista Arellano: “En los pináculos hubo seis estatuillas muy gracioso-

<sup>57</sup> Cfr. ORTIZ JUAREZ et alii *Catálogo op cit*. Las dimensiones de las tablas que anotamos en nuestro trabajo difieren ligeramente de las reflejadas en el Catálogo. Han sido tomadas una vez desmontadas para su reciente limpieza.

<sup>58</sup> Como ya indicamos en la nota n.º 55 observamos ciertas inexactitudes en las apreciaciones que se nos ofrecen en los censos de 1914. Así, por ejemplo, a la hora de describir las distintas tablas pictóricas que decoran el retablo, se identifica como ‘La Presentación de Jesús en el templo’ la ubicada en el encasamiento izquierdo del entrepaño inferior, cuando en realidad representa la Natividad de Jesús.

sas de a palmo. Ahora faltan algunas.<sup>59</sup> Para el profesor Castro Muñoz estas imágenes representan a San Mateo, San Bartolomé, San Juan, San Pablo, San Pedro y Santiago el Mayor<sup>60</sup>; el también profesor A. Aroca Lara difiere a la hora de identificar como tal la citada efígie de San Juan<sup>61</sup>.

Los muros laterales de esta capilla de San Andrés, además, estaban decorados por 2 lienzos grandes que presentan uno la Crucifixión y el otro Sta Ana y la Virgen.<sup>62</sup>

Por último, el tope superior de la reja gótica que cierra el recinto estaba coronado por un conjunto escultórico que representaba el Calvario, una talla de Cristo crucificado, y a sus costados, las imágenes arrodilladas de la Virgen Dolorosa y San Juan, sobre sendas ménsulas sostenidas por vástagos que las unían al tronco de la Cruz<sup>63</sup>.

### Capilla de San Pedro

La desaparecida capilla dedicada al Príncipe de los Apóstoles se abría por último en la cabecera de la nave de la Epístola. Hasta la pasada guerra civil existió en ella un altar con su retablo presidido en el cuerpo inferior por una imagen de San Pedro, en talla policromada, revestido de pontifical en la silla pontificia. Tiene la imagen del titular en escultura de tamaño natural, sentada en su sillón y de madera tallada y colocada en nicho abierto en medio del retablo.<sup>64</sup> En este mismo cuerpo inferior, y a ambos lados del apóstol, dos pinturas ( ) hechas en la misma madera, una representa un Prelado de la Iglesia y otra un Religioso.<sup>65</sup> Estas tablas, alargadas, eran de dimensiones algo menor que las "gigantescas" pinturas de Santiago, San Pedro y San Pablo, las cuales, bajo arcos conopiales, decoraban el cuerpo superior de

<sup>59</sup> Cfr. RAMÍREZ DE ARELLANO, I. M. *Inventario*... *op. cit.* Deducimos, por consiguiente, que de estas seis tallas, dos ya habían desaparecido a comienzos de siglo, siendo sustituidas posteriormente por otras dos reproducciones en escayola, tal como han llegado a nuestros días. A este respecto, bueno es indicar que en la *Memoria* elaborada tras la restauración del retablo, al referirse a estas dos estatuillas de escayola, los especialistas advierten: "Varias catas realizadas en el reverso de las dos primeras nos llevan a la hipótesis de que, posiblemente, el conjunto de las seis se policromaron simultáneamente eliminando previamente el revestimiento primitivo".

<sup>60</sup> Cfr. CASTRO MUÑOZ, J. "El retablo de San Andrés", *Ayer*, 2, Diputación Provincial Córdoba, 1981, pp. 287-300.

<sup>61</sup> Cfr. AROCA LARA, A. *Los pueblos*... *op. cit.*

<sup>62</sup> Arch. Parroq. *Relacion*... *doc. cit.*

<sup>63</sup> Probablemente esta talla del Crucificado debió sustituir a una cruz de hierro que originariamente remataría la verja. La existencia de estas tallas tampoco es recogida en la estadística manejada aunque sí lo hace Ramírez de Arellano, concordante con la reproducción fotográfica del interior de la iglesia a la que anteriormente ya hemos aludido.

<sup>64</sup> Arch. Parroq. *Relacion*... *doc. cit.*

<sup>65</sup> *Ibidem*.

dicho retablo

Al referirse a este altar, Ramírez de Arellano se expresa en los siguientes términos "Otros restos de este primer retablo [primitivo, de finales del siglo XVI] se aprovecharon para hacer el de la capilla principal de la nave de la Epístola. El acomodo a este sitio debió ser en el siglo XVII, al que pertenecen las malas pinturas (?) de Santiago, San Pedro y San Pablo, algo gigantescas, que llenan los tres arcos conopiales aprovechados"<sup>66</sup> Algunas consideraciones, por nuestra parte, cabría exponer al hilo de esta apreciación. Por ejemplo, la constatación documental de que en esta capilla ya existía un altar en el siglo XVI, decorado con las figuras de estos tres apóstoles "En el otro [altar colateral al mayor] un retablo a Sant<sup>o</sup>, San P<sup>o</sup> y San Pablo"<sup>67</sup> En esta descripción no se cita, sin embargo, ninguna "imagen de bulto", como sí se hace, en su caso, cuando se describen simultáneamente otros altares en la misma época<sup>68</sup> Por otro lado, resulta aventurado admitir que este retablo se levantara con elementos del retablo mayor primigenio, por cuanto este pervivió hasta el año 1848, en que fue sustituido por el existente hasta la pasada contienda civil. Indicar, en fin, que los espacios entre los nichos o entrepaños de esta pieza estuvieron decorados por medio de arquillos trebolados que descansaban sobre elegantes y largos baquetones.

Sobre la pared contigua a este altar, colgaba en esta época "un cuadro de extraña longitud, que representa a San Cristóbal con un Niño Jesús sobre los hombros"<sup>69</sup>

\* \* \*

Hasta aquí, el estado en que encontramos a la Iglesia Parroquial de San Bartolomé de Espejo, en lo referente a sus capillas y altares, a comienzos del presente siglo. Desgraciadamente, la mil veces referida pasada guerra civil (1936-1939) —uno de los episodios más nefastos para el patrimonio artístico español, y por ende para el espejeño en particular— así como las consecuencias de otros aciagos comportamientos posteriores, han privado a este precioso pueblo del Sur de la Campiña cordobesa de una parte importante de ese legado cultural, pacientemente amasado en su Parroquia, que la historia nos donó. Ojalá esas circunstancias —una y otras— demolidoras del arte y cultura de nuestro pueblo —de cualquier pueblo— nunca más se vuelvan a repetir.

<sup>66</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO R. *Inventario op cit*

<sup>67</sup> A G O C *Vistas doc cit*

<sup>68</sup> Vid. notas 8 y 17

<sup>69</sup> Arch. Parroq. *Relacion doc cit*



Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba